

# Los símbolos bautismales en las exequias

Kristopher W. Seaman

Para un funeral, los restos mortales son recibidos a la entrada de la iglesia, donde suele estar la fuente bautismal. La entrada es un lugar de transición entre lo de afuera y el interior. En las exequias, ese lugar señala el paso del difunto del mundo terrenal a la vida eterna. Los símbolos del bautismo, los que marcan el paso de la persona de la incredulidad a la vida en Cristo, aparecen también en el ritual fúnebre. Tenemos el agua bendita y la blancura del lienzo que cubrirá el féretro, el cirio pascual y, quizá, el incienso.

## ASPERSIÓN CON AGUA BENDITA

En el Domingo de Resurrección, renovamos nuestras promesas bautismales al ser rociados con agua bendita. En las exequias, el cuerpo es rociado con agua bendita. El que comenzó, con el bautismo, a vivir como discípulo de Cristo es, incluso en la muerte, su discípulo, aunque ahora para vivir eternamente en Cristo. Así como el bautismo no es el término al crecimiento en la fe, el discípulo sigue creciendo a mayor profundidad en Cristo. La muerte no es el final, sino una transición.

## EL ATAÚD O FÉRETRO

Si la fuente bautismal es lugar de transición de la muerte a la vida, esa fuente es como una tumba, donde alguien es sepultado con la esperanza de resucitar, como Cristo. La victoria de Cristo sobre la muerte es nuestro camino a la vida nueva. Así, el ataúd es “una nueva fuente”, un lugar de paso de la muerte terrenal a la vida eterna con Cristo. El féretro simboliza un nuevo nacimiento a la vida. Después de ser rociado el ataúd con agua a la entrada de la iglesia, se le coloca encima un palio o lienzo.

## EL PALIO

El palio, la amplia vestidura que cubre el féretro en los funerales. En el rito bautismal, fuimos revestidos con la túnica blanca para simbolizar la vida nueva en Cristo. Al colocar el palio, se reconoce que el difunto es revestido de Cristo.

## EL CIRIO PASCUAL

Con un canto se introduce en procesión el ataúd hasta cerca del presbiterio, para las liturgias de la Palabra y de la Eucaristía. El bautismo lleva a una vida nueva en Cristo, orientada por su Palabra y por su Mesa. Sus palabras son proclamadas para que los discípulos sean confortados y consolados con sus enseñanzas y busquen vivirlas. En la Eucaristía, los cristianos unen sus plegarias y vidas a Cristo en acción de



En la celebración bautismal, agua, luz y vestiduras blancas simbolizan la vida nueva en Cristo. En las exequias, esos mismos símbolos significan la vida eterna que aguarda a los bautizados en Cristo.

gracias y se nutren de su Cuerpo y Sangre. La vida bautismal es renovada y fortalecida en la Eucaristía. Al colocar el ataúd cerca del altar, los congregados recuerdan que la persona que ha entrado en la vida eterna es miembro de la Iglesia pero participa ya del banquete celestial.

Junto al ataúd se coloca el cirio pascual, símbolo de Cristo, luz que disipa las tinieblas, el pecado y la muerte. Al recién bautizado se le entrega una vela encendida del cirio pascual, como símbolo de que ha sido llamado a ser luz de Cristo en el mundo.

## INCIENSO

Al incienso no se le asocia al bautismo, pero evoca el bautismo. El cuerpo /ataúd es incensado y envuelto en aromático humo. El cuerpo conserva su dignidad de imagen de Dios, además de que, por el bautismo, fue nombrado, marcado y llamado a pertenecer a Cristo; es un cuerpo cristiano. Los símbolos bautismales significan la vida en Cristo, y la reverencia y cuidado del cuerpo por parte de la Iglesia.

---

Kristopher W. Seaman, DMIN, es doctorando en el Trinity College, Dublín, Irlanda. Fue director de la Oficina del Culto Divino en la diócesis de Gary. Obtuvo una maestría en Estudios Litúrgicos en la St. John's University, Collegeville, Minnesota, otra en Teología Sistemática y un doctorado en Ministerio del Catholic Theological Union.